

Bachelet no buscará un segundo mandato como Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos

La Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, la chilena Michelle Bachelet, anunció el lunes que no se presentará para un segundo mandato, ante el Consejo de Derechos Humanos en Ginebra.

“Cuando mi mandato de Alta Comisionada llega a su fin, esta 50ª sesión del Consejo será la última en la que me expreso”, dijo la ex presidente chilena, de 70 años.

Bachelet, quien concluirá su mandato de cuatro años a finales de agosto, había mantenido hasta ahora el silencio sobre si trataría de permanecer para un segundo mandato.

El cargo de Alto Comisionado para los Derechos Humanos suele estar sometido a una fuerte presión política por parte de los países de todo el mundo, y aunque puede ocuparse durante un máximo de dos mandatos, casi todos los predecesores de Bachelet han evitado permanecer más de un mandato.

Recientemente, la ONG Human Rights Watch calificó de “desastrosa” su visita a China por las escasas críticas al régimen de Beijing sobre los abusos a las minorías en la región de Xinjiang.

El secretario general de la ONU, Antonio Guterres, que elige al jefe de derechos de la ONU, había reafirmado recientemente su apoyo a Bachelet.

Denuncias

En la inauguración de la quincuagésima sesión del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, Bachelet trató la situación de las libertades fundamentales en varios países.

La alta comisionada recordó que la guerra de Ucrania “continúa destruyendo las vidas de muchos, generando caos y destrucción”. “Los horrores ocasionados a la población civil dejarán una marca indeleble, también a las generaciones venideras”, subrayó en una intervención.

Bachelet también denunció en su discurso el retroceso de la

sociedad civil en Rusia, donde consideró “preocupante” la detención arbitraria de numerosas personas que se han manifestado en contra de la guerra en Ucrania.

Sobre El Salvador, afirmó que la campaña de las autoridades locales contra la violencia de bandas, en la que han sido detenidas más de 38.000 personas, “aumenta el riesgo de detenciones arbitrarias y tortura de los detenidos”. Es “especial motivo de preocupación” es la muerte de, al menos, 21 personas bajo custodia en el curso de estas operaciones, señaló.

También, expresó su inquietud sobre la situación de las libertades fundamentales en Brasil, donde “recientes casos de violencia policial y racismo estructural son preocupantes”. Bachelet se mostró especialmente alarmada por las amenazas que en ese país han recibido activistas ambientales y pueblos indígenas, entre ellos personas que han denunciado prácticas ilegales de minería de oro perjudiciales para su salud.

Con información de Infobae